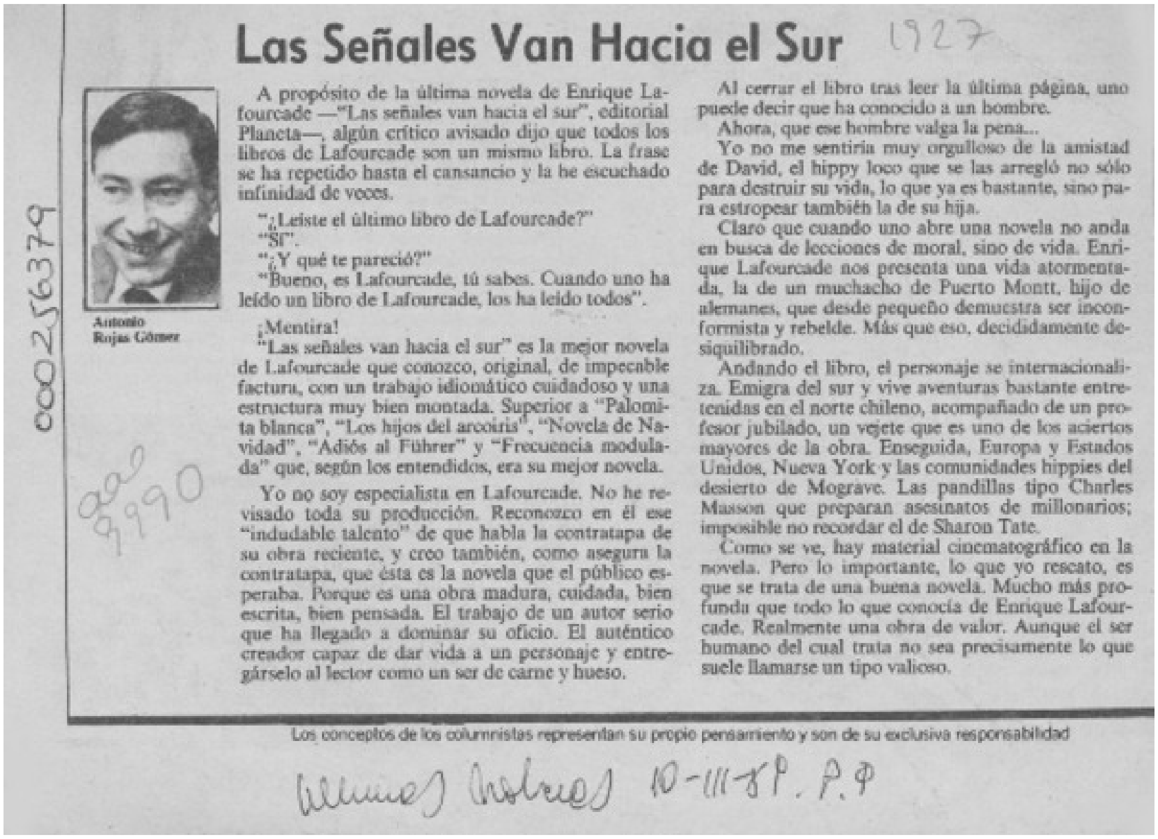

Las Señales Van Hacia el Sur

Antonio Rojas Gómez

A propósito de la última novela de Enrique Lafourcade —"Las señales van hacia el sur", editorial Planeta—, algún crítico avisado dijo que todos los libros de Lafourcade son un mismo libro. La frase se ha repetido hasta el cansancio y la he escuchado infinidad de veces.

"¿Leíste el último libro de Lafourcade?"

"Sí".

"¿Y qué te pareció?"

"Bueno, es Lafourcade, tú sabes. Cuando uno ha leído un libro de Lafourcade, los ha leído todos".

¡Mentira!

"Las señales van hacia el sur" es la mejor novela de Lafourcade que conozco, original, de impecable factura, con un trabajo idiomático cuidadoso y una estructura muy bien montada. Superior a "Palomita blanca", "Los hijos del arcoiris", "Novela de Navidad", "Adiós al Führer" y "Frecuencia modulada" que, según los entendidos, era su mejor novela.

Yo no soy especialista en Lafourcade. No he revisado toda su producción. Reconozco en él ese "indudable talento" de que habla la contratapa de su obra reciente, y creo también, como asegura la contratapa, que ésta es la novela que el público esperaba. Porque es una obra madura, cuidada, bien escrita, bien pensada. El trabajo de un autor serio que ha llegado a dominar su oficio. El auténtico creador capaz de dar vida a un personaje y entregárselo al lector como un ser de carne y hueso.

Al cerrar el libro tras leer la última página, uno puede decir que ha conocido a un hombre.

Ahora, que ese hombre valga la pena...

Yo no me sentiría muy orgulloso de la amistad de David, el hippy loco que se las arregló no sólo para destruir su vida, lo que ya es bastante, sino para estropear también la de su hija.

Claro que cuando uno abre una novela no anda en busca de lecciones de moral, sino de vida. Enrique Lafourcade nos presenta una vida atormentada, la de un muchacho de Puerto Montt, hijo de alemanes, que desde pequeño demuestra ser inconformista y rebelde. Más que eso, decididamente desiquilibrado.

Andando el libro, el personaje se internacionaliza. Emigra del sur y vive aventuras bastante entretenidas en el norte chileno, acompañado de un profesor jubilado, un vejete que es uno de los aciertos mayores de la obra. Enseguida, Europa y Estados Unidos, Nueva York y las comunidades hippies del desierto de Mograve. Las pandillas tipo Charles Masson que preparan asesinatos de millonarios; imposible no recordar el de Sharon Tate.

Como se ve, hay material cinematográfico en la novela. Pero lo importante, lo que yo rescato, es que se trata de una buena novela. Mucho más profunda que todo lo que conocía de Enrique Lafourcade. Realmente una obra de valor. Aunque el ser humano del cual trata no sea precisamente lo que suele llamarse un tipo valioso.

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad

Las señales van hacia el sur [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las señales van hacia el sur [artículo] Antonio Rojas Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile